

DECÁLOGO DEL CATEQUISTA

Al comienzo del nuevo curso será conveniente “aprender” y sobre todo “vivir” el siguiente decálogo

- 1. – Intentarás además de “dar catecismo”, “hacer catequesis”. Es decir, que los niños/as se pongan en comunicación con Dios y descubran el sentido de la existencia humana a la luz de la palabra de Dios.**
- 2. - No te conformarás con “enseñar”, debes aspirar a ser testimonio comprometido. “Educador/a” en la fe, por su origen etimológico, “el que va delante”.**
- 3. – No te erigirás en “maestro/a”, porque sólo uno es el Maestro. Tu doctrina no importa. Tenemos que ser apóstoles de la doctrina de Jesucristo y de su Iglesia, siendo fieles a Dios y a las personas.**
- 4. – Procurarás “madurar” en tu vida –lo que no se consigue sólo con dejar pasar los años-, formándote con interés en los distintos campos del saber.**
- 5. – Necesitarás tener “experiencia de Dios” para contagiar a los demás. La fe no se puede contar como si fuese un cuento. “Se transmite” como la electricidad.**
- 6. - Te sentirás un/a “enviado/a” de la Iglesia con una “misión”: despertar la fe y hacerla crecer en tu grupo parroquial.**
- 7. - Te sentirás altavoz de la Palabra de Dios en medio del barullo y de la palabrería de los hombres y mujeres. Presenta la Catequesis como Buena Nueva y acaba con el disgusto que supone tener que aprender el catecismo de memoria.**
- 8. – En tus reuniones con el grupo “hablarás poco de Dios”, dejarás más bien “que hable Dios con su Palabra iluminadora” a través de ti.**
- 9. – Educarás a los niños/as con sentido comunitario de fe. Para eso tienes que sentirte tú miembro de una comunidad**

parroquial real. El grupo de catequistas debe trabajar en equipo, viviendo la experiencia comunitaria.

10. – No olvidarás que tú plantas y riegas, pero es Dios quien da el fruto. El Espíritu Santo a través de los catequistas, es quien educa en la fe.

Estos diez mandamientos se resumen en dos: Amar a Dios sobre todas las cosas y a los niños/as como a ti mismo.